

Manifestaciones espaciales de la pobreza y la calidad de vida en la provincia de Formosa en el año 2001

Fernando Longhi[^]

Matilde Malizia^{*}

Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES)

CONICET – UNT

fernandolonghi@hotmail.com

Resumen

La provincia de Formosa, ubicada al nordeste de Argentina, es el área más pobre del país. En el año 2001, el 28% de sus hogares tenían Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), siendo este el porcentaje más alto del país. De la misma manera el Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) se manifestaba en una intensidad del 51.85%. Por otro lado el Índice de Calidad de Vida (ICV) distinguía a esta provincia como aquella con la menor calidad de vida del territorio nacional, con un registro de 4.13.

Los conceptos de pobreza y calidad de vida están impregnados por un heterogéneo conjunto de subjetividades cuya presencia dificulta el análisis objetivo del problema. En este sentido, una manera apropiada para aproximarse a esta problemática es mediante el uso de herramientas estadísticas.

Esta investigación tuvo por objetivo principal identificar la relación existente entre la distribución espacial de la pobreza y de la calidad de vida. Esto permitió reconocer si las áreas críticas visualizadas en ambas distribuciones coincidían, o no, espacialmente; indagar si la distribución espacial de la pobreza cambiaba al disminuir la escala de análisis e, identificar cuales de las 8 variables que componen el ICV eran representativas de la pobreza detectada por las metodologías NBI e IPMH.

Se utilizaron los métodos NBI e IPMH para medir la pobreza y el método ICV para medir la calidad de vida. Las fuentes de información usadas fueron el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001, las Estadísticas Vitales del trienio 2000-2002 y los Mapas de Áreas de Riesgo de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos de los años 1982/88 y 1992/96.

[^] Lic. en Geografía. Becario Doctoral del CONICET.

^{*} Lic. en Trabajo Social. Becaria Doctoral del CONICET.

1. Introducción

Investigaciones recientes ponen de manifiesto la extensión y magnitud que alcanza la pobreza en el territorio del Norte Grande Argentino¹. En este contexto sobresale la situación de Formosa que, en el año 2001, presentaba uno de los porcentajes más altos de hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) en relación con el resto del país². Asimismo la intensidad del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) denotaba una situación similar. Por otro lado el Índice de Calidad de Vida (ICV) distinguía a esta provincia como aquella con la menor calidad de vida del territorio nacional (cuadro 1)³.

Por este motivo nos preguntamos ¿existe alguna relación entre la distribución espacial de la pobreza y de la calidad de vida en esta provincia?, ¿las áreas críticas visualizadas en ambas distribuciones se superponen espacialmente?, ¿tales distribuciones cambian al disminuir la escala de análisis? y finalmente ¿las variables que componen el ICV pueden ser representativas de la pobreza?.

Para responder estos interrogantes utilizamos los métodos NBI e IPMH para medir la pobreza y el método ICV para medir la calidad de vida. El primero identifica cinco necesidades básicas y la insatisfacción de por lo menos una de ellas establece la condición de pobreza del hogar. El IPMH utiliza dos indicadores relacionados con las carencias patrimoniales y de recursos corrientes del hogar, ambos tienen umbrales mínimos de satisfacción, y los hogares que se encuentran por debajo de los mismos son considerados pobres. El ICV articula dimensiones socioeconómicas y ambientales, y su combinación pone en evidencia la calidad de vida de la población bajo estudio.

En el primer apartado se conceptualiza la pobreza y la calidad de vida, y se definen los instrumentos de medición más adecuados para su análisis espacial. Seguidamente se estudia la distribución espacial de la pobreza en función de las diferentes escalas de desagregación geográfica. Luego se analizan los componentes del ICV y su distribución espacial. Finalmente se discuten los resultados y se presentan consideraciones finales.

Las principales fuentes de información utilizadas fueron el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001, las Estadísticas Vitales del trienio 2000-2002 y los Mapas de Áreas de Riesgo de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos de los años 1982/88 y 1992/96.

¹ Cfr. Bolsi y Paolasso (2009).

² La elección de esta fecha se debe a que durante ese año se produjo, siguiendo a Rapoport (2004), la crisis económica, política y social más importante en la historia nacional. Asimismo en ese año se realizó el último censo nacional de población.

³ Cfr. Velázquez (2008).

Cuadro 1. República Argentina. División provincial. Intensidad del IPMH, porcentaje de hogares con NBI e ICV. 2001.

Provincias	Intensidad del IPMH	Porcentaje de hogares con NBI	ICV
Ciudad Autónoma De Buenos Aires	8,46	7,1	8,28
Buenos Aires	29,77	13,0	7,09
Catamarca	34,76	18,4	6,67
Córdoba	20,98	11,1	6,77
Corrientes	45,31	24,0	5,04
Chaco	54,18	27,6	4,58
Chubut	22,97	13,4	6,59
Entre Ríos	32,76	14,7	6,51
Formosa	51,85	28,0	4,13
Jujuy	40,86	26,1	5,05
La Pampa	14,88	9,2	7,00
La Rioja	28,27	17,4	6,89
Mendoza	26,84	13,1	6,93
Misiones	48,72	23,5	5,28
Neuquén	19,81	13,5	6,76
Río Negro	24,47	16,5	6,46
Salta	44,56	44,6	5,36
San Juan	34,66	14,3	6,29
San Luis	22,45	13,0	6,25
Santa Cruz	11,93	10,1	8,14
Santa Fe	30,94	11,9	6,83
Santiago Del Estero	52,58	26,2	4,63
Tierra Del Fuego	10,58	15,5	8,32
Tucumán	44,47	20,5	6,00

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001, Estadísticas Vitales 2000/02 y Mapas de Áreas de Riesgo de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos en Argentina. 1992/1996 y 1982/1988.

Elaboración propia.

2. Pobreza y Calidad de Vida: consideraciones teóricas y metodológicas

2.1. Pobreza

Algunos estudios sobre pobreza pusieron énfasis en las manifestaciones materiales del fenómeno, más fáciles de medir. Los resultados obtenidos se definen como un *agregado estadístico* que impide atribuirle a los mismos rasgos sociales. Los pobres no conforman un estrato social. No obstante, los resultados obtenidos pueden observarse en el espacio, teniendo en cuenta que la distribución espacial de la pobreza es una cuestión insoslayable en el estudio de la problemática.

Existen dos aproximaciones conceptuales en relación a la pobreza: la concepción relativa y la absoluta. La primera plantea que las necesidades consideradas esenciales para vivir una vida digna varían en el tiempo y en el espacio de acuerdo con los valores sostenidos por las distintas sociedades⁴. La aproximación absoluta subraya la dificultad que tienen las personas para acceder a un nivel de satisfacción material óptimo para su existencia y reproducción, destacando la inexistencia de variaciones espacio-temporales (Meichtry et al, 2001)⁵.

Para Sen (1983, en Boltvinik 1990) ambos enfoques son complementarios. Se considera como carácter absoluto de la pobreza a los requerimientos mínimos y como relativo, no a las necesidades, sino a los satisfactores de las necesidades y su variación espacio-temporal.

A partir de los estudios sobre pobreza en Argentina se desarrollaron diversos métodos que permiten analizar su distribución espacio-temporal. De todos ellos, seleccionamos dos métodos -NBI e IPMH- por considerarlos los más adecuados a los fines aquí propuestos⁶.

El método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)

El método NBI remite a las manifestaciones materiales que evidencian la falta de acceso a ciertos tipos de bienes y servicios como vivienda, agua potable, electricidad, educación y salud, entre otros. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC, 1984) definió los umbrales para cada una de las cinco variables que considera:

- Hacinamiento: definido por la presencia de más de tres personas por cuarto en el hogar;

⁴ Los partidarios de esta línea consideran que las necesidades no son fijas, por el contrario están siendo continuamente adaptadas conforme a los cambios que ocurren en la sociedad (Boltvinik, 1990).

⁵ Los seguidores de esta línea manifiestan que hay un núcleo irreducible de privación en la idea de pobreza que se visualiza en muertes por hambre, desnutrición y penuria, que son palpables en un diagnóstico sobre la pobreza sin tener que indagar primero en el panorama relativo.

⁶ Otros métodos de medición de pobreza en Argentina son la Línea de Pobreza, el Índice de Pobreza Compuesto (Madariaga, 2003) y el Índice de Privación de Medios de Vida (Meichtry y Fantín, 2004), entre otros.

- Vivienda inadecuada: incluye pieza de inquilinato, vivienda precaria u otro tipo de vivienda;
- Condiciones sanitarias: se consideran insuficientes cuando los hogares carecen de retrete o no poseen retrete con descarga de agua;
- Asistencia escolar: es insuficiente ante la presencia en el hogar de un niño en edad escolar (seis a doce años) que no asista a la escuela;
- Incapacidad de subsistencia: remite a la presencia en el hogar de cuatro o más personas por miembro ocupado y además cuyo jefe de hogar tuviera baja educación.

Una vez definidos los umbrales mínimos de satisfacción de estos bienes y servicios, es posible clasificar como pobres a los hogares que no satisfagan algunas de esas necesidades consideradas básicas. (Minujín, 1997).

El método del Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH)

El IPMH identifica los hogares pobres a través del reconocimiento de la naturaleza de sus privaciones materiales. Ofrece categorías que permiten distinguir entre la pobreza causada por la insuficiencia de recursos corrientes de la pobreza estructural⁷. Distingue hogares con privación patrimonial, privación de recursos corrientes, privación convergente (combina las dos anteriores) y sin privación. Siguiendo a Álvarez (2002) el IPMH se compone de dos indicadores:

- Condiciones habitacionales del hogar (CONDHAB): combina características de los materiales constructivos y de la infraestructura sanitaria de la vivienda;
- Capacidad económica del hogar (CAPECO): se construye a partir de la relación entre los años de educación formal aprobados por los perceptores de ingresos y la cantidad total de miembros del hogar.

⁷ La insuficiencia de recursos corrientes se define como pobreza coyuntural o nueva pobreza. Incluye a personas residentes en hogares que, teniendo completo al menos el primer nivel educativo, vivienda adecuada y otras características que hacen a sus rasgos estructurales, sufrieron una disminución en sus ingresos (Minujín y Kessler, 1995; Minujín, 1997).

La pobreza estructural se refiere a la presencia en el hogar de carencias persistentes y acumuladas a lo largo del tiempo (Álvarez, 2002). Incluye vivienda deficitaria, hacinamiento, sistema de eliminación de excretas de baja calidad e insuficiente nivel de educación alcanzado, entre otros.

Los hogares que presentan al menos alguna de estas privaciones son considerados pobres. Mediante este método se podrá calcular la proporción de hogares pobres en una determinada área geográfica -incidencia- y la magnitud de las carencias de dichos hogares -intensidad-⁸.

2.2. Calidad de Vida

Por otra parte la calidad de vida es un concepto sobre el que se desarrollaron importantes avances en los últimos años⁹. Procura dimensionar las carencias que sufre una población. Supone llevar una vida saludable, haber alcanzado niveles educativos suficientes, gozar de los derechos y deberes constitucionales, tener un trabajo digno y bien remunerado y participar en la vida comunitaria, entre otras cosas. Sin embargo estas componentes dependerán de la escala de valores prevaleciente y del progreso histórico propio de cada sociedad.

Velásquez (2001 y 2008) considera la calidad de vida como una medida de logro respecto de un nivel establecido como óptimo, mientras la pobreza es una medida de carencia definida a partir de necesidades mínimas para la supervivencia. Para medir la calidad de vida en las diferentes áreas del país, elaboró el ICV.

Índice de Calidad de Vida (ICV)

Este indicador combina dimensiones socioeconómicas y ambientales (Velásquez, 2001). Dentro de la primera se consideran aspectos relacionados con la educación -nivel primario y universitario-, salud -tasa de mortalidad infantil y obra social- y vivienda - inodoro de uso exclusivo y hacinamiento-. La dimensión ambiental tiene en cuenta indicadores relacionados con posibles amenazas y desastres naturales -sismicidad, tornados, deterioro de suelos- e indicadores relacionados con los atributos del paisaje -viviendas de veraneo o fin de semana-. El ICV establece pesos diferenciales para cada variable según su importancia (cuadro 2). Ponderando el peso relativo de cada variable se confeccionó el ICV cuyo valor varía entre cero y diez, reflejando la peor o mejor situación, respectivamente, de cada una de las áreas consideradas.

⁸ Ver Álvarez, G. (2002) y Gómez, A. Mario, S. y F. Olmos (2004).

⁹ Ver García, M. C. y Velásquez, G. (1999): "Medición de calidad de vida urbana. Comparaciones entre variables objetivas y de percepción en la ciudad de Tandil". En V Jornadas de AEPA, Luján, Bs. As. Ver Halperín, L. *et al.* (1994): "Condiciones de vida en la población de Mar del Plata 1992/1994". Mar del Plata, UNMP. Ver Velásquez, G. y García, M. C. (1999): "Calidad de Vida Urbana. Aportes para su estudio en Latinoamérica". Tandil, CIG.

Cuadro 2. Calidad de vida, variables componentes y peso de cada una en el índice.

Dimensión	VARIABLES	Peso parcial (%)	Peso total (%)
Salud	Tasa Mortalidad Infantil	20	35
	Obra social	15	
Vivienda	Retrete	20	30
	Hacinamiento	10	
Medio ambiente	Problemas Ambientales	15	20
	Vivienda de Veraneo	5	
Educación	Educación primaria	10	15
	Educación universitaria	5	
Total		100	100

Fuente: Velázquez (2001 y 2008).

3. La distribución espacial de la pobreza

Beck (2000) estudió el proceso de poblamiento y ocupación del Territorio Nacional de Formosa desde fines del siglo XIX. Distingue dos frentes de avance: por el oriente mediante la colonización oficial y privada con inmigrantes europeos a los que se sumaron otros de países limítrofes; y por occidente, con ganaderos salteños que iban ocupando espontáneamente tierras fiscales. El área central adquirió mayor relevancia a partir de la construcción del ferrocarril Formosa – Embarcación en el año 1931.

La población aborígen en Formosa reside principalmente en el área occidental de la provincia. Los principales pueblos son los Tobas y Wichís, que subsisten mediante la pesca en aguas del Pilcomayo, combinada con el trabajo asalariado, formas de producción mercantil simple y, la práctica de la horticultura, caza y recolección de frutos silvestres y miel (Gordillo, 1999)¹⁰.

A mediados del siglo XX el sector oriental concentraba el 50% de la población, el central el 45% y el occidental solo el 5% de la misma (Beck, op cit.)¹¹. En el año 2001 Formosa tenía 486.559 habitantes, de los cuales el 43.2% se localizaba en el departamento Formosa, siendo

¹⁰ Estos pueblos aborígenes fueron reclutados hasta aproximadamente mediados de siglo XX como mano de obra en la consolidación y expansión de la agroindustria azucarera en Salta y Jujuy, siendo sometidos a formas extremas de explotación (Gordillo, op cit.; Bisio y Forni, 1996 y Bolsi y Ortiz de D'Arterio (2001). A partir de la mecanización de la zafra salto-jujeña en los '60 y la interrupción de este empleo temporal, acabó la fuente de ingresos que cubría la subsistencia durante siete meses al año, y por ende condujo a un mayor empobrecimiento relativo y a un incremento de la presión sobre la pesca, la caza y la recolección (Gordillo, 1995).

¹¹ Foschiatti (2006) afirma que Formosa tiene un sistema urbano primado o primacial macrocefálico que ha persistido desde mediados del siglo XX.

éste el más poblado, mientras que solamente el 2.5% de la población (10.928 personas) residía en Ramón Lista. A su vez el 77.7% de la población habitaba en localidades urbanas.

La distribución espacial de la pobreza, medida a través del método NBI e IPMH, pone de manifiesto la existencia de dos sectores diametralmente opuestos (mapas 2 y 3). Los departamentos ubicados hacia el occidente poseen mayores proporciones de hogares pobres, destacándose Ramón Lista con 79.3% de hogares con NBI y 77.3% de intensidad del IPMH. Estos valores ponen de manifiesto que las carencias de la población residente en esta jurisdicción se vinculan con el acceso al agua potable, viviendas inadecuadas y existencia de inodoros sin descarga de agua, entre otras. En condiciones similares se encuentran los departamentos Bermejo y Matacos, cuyas proporciones de pobreza son similares a las de este último.

Por el contrario, en el extremo oriental los valores de NBI e IPMH son los más bajos del contexto provincial. El departamento Capital lidera este sector con el 21.7% de hogares con NBI y 43.7% de intensidad del IPMH, sin embargo en comparación con los totales nacionales estos valores son relativamente elevados¹². Se destaca también el departamento Pilcomayo, donde se localiza Clorinda, la segunda ciudad más poblada de la provincia, con 37.592 habitantes.

Con el propósito de validar estos resultados se analizaron variables censales no consideradas por las metodologías aquí propuestas (cuadro 3). Los resultados obtenidos a partir del análisis de estas variables permitieron comprobar la polarización social existente en Formosa. Los departamentos en condiciones más críticas -Ramón Lista y Bermejo- presentan porcentajes significativos de población que reside en localidades rurales y de hogares con, al menos, un integrante que se considere descendiente aborígen.

VARIABLES COMO ANalfabetismo, uso de leña o carbón para cocinar y uso de agua para beber y cocinar procedente de las lluvias ponen de manifiesto la elevada proporción de personas afectadas por estas características. Si bien, en el área en condiciones menos críticas - Pilcomayo, Laishi y Pirané- estas proporciones son menores, no por ello son menos notables.

La comparación entre las diferentes metodologías utilizadas puso en evidencia la existencia de dos áreas contrastantes en el contexto provincial. Tal contraste se asocia con el proceso de poblamiento que caracterizó a la provincia, fundamentalmente desde fines del siglo XIX y el

¹² Bolsi *et al.* (2006) exponen el carácter marginal del Norte Grande Argentino (NGA) -territorio que incluye la provincia de Formosa- en relación con la generación de la riqueza del país. Asimismo sostienen que la concentración y persistencia de la pobreza en el NGA define un problema casi único en el país, y tiene una presencia continua en el transcurso del s XX.

transcurso del siglo XX. En este periodo las sociedades aborígenes y ganaderas, asentadas en el sector occidental, conformaron los núcleos de mayor pobreza de la provincia¹³.

Cuadro 3. Departamentos en condiciones más y menos críticas según variables seleccionadas. 2001.

	Deptos. en condiciones mas críticas		Deptos. en condiciones menos críticas	
	Valores absolutos	Valores relativos	Valores absolutos	Valores relativos
Total Población	23638	-	352208	-
Total hogares	5128	-	82925	-
Población rural	18544	78,4 %	47726	13.6 %
Hogares con autoreconocimiento indígena	1990	8.4 %	1731	0.5 %
Personas que no saben leer y escribir	8962	37.9 %	64644	18.4 %
Hogares que cocinan principalmente con leña/carbón	4230	82.5 %	15348	18.5 %
Hogares que se proveen de agua de lluvia para beber/cocinar	845	16.5 %	7388	8.9 %

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.
Elaboración propia

Describir estos sectores opuestos en términos departamentales oculta situaciones de pobreza que sólo pueden ser detectadas al disminuir la escala de análisis -fracción y radio censal-. Sin embargo, la única fuente de información que permite llevar a cabo esta tarea es el Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, motivo por el cual este análisis es imposible de realizar con el ICV, dado que parte de sus fuentes de información -Estadísticas Vitales y Mapas de Áreas de Riesgo, de Inundación, Sismicidad, Riesgos Naturales y Erosión de Suelos- no registran datos para estas unidades espaciales.

¹³ Los pobladores criollos residentes son descendientes de los primeros criollos que llegaron a la zona a principios del siglo XX; practican en su mayoría una ganadería montaraz y viven en condiciones de pobreza similares a las de los grupos indígenas.

La pobreza a escalas menores de análisis

La distribución espacial de la pobreza varía al modificar la escala de análisis. Los mapas 6 y 7 exhiben esta situación a nivel fracción censal según las metodologías NBI e IPMH respectivamente. El uso de esta escala de análisis pone en evidencia la expansión de la pobreza sobre gran parte del área central de la provincia, traspasando los límites del sector occidental observados en el análisis departamental. Si bien este proceso es más notorio en el mapa 6; en el mapa 7 el IPMH identifica fracciones del sector oriental en situación extrema no detectadas por el método NBI.

En ambos mapas se identifica un anillo que rodea la capital provincial cuyas proporciones de hogares pobres son similares a las proporciones encontradas en el área más crítica de la provincia. Dicho anillo posee una intensidad del IPMH igual a 62% y una proporción de hogares con NBI del 44.2%.

Al cambiar nuevamente la escala de análisis, de fracción a radio censal, se identifican *islas de pobreza* en distintos sectores del oriente provincial que pasaban desapercibidas en los análisis anteriores. Asimismo el sector occidental continúa destacándose por la extensión y volumen de la pobreza que concentra (mapas 8 y 9).

Ejemplos de estas *islas de pobreza* se ubican en las localidades de Misión Tacaaglé y Laguna Naick Neck -departamentos Pilagás y Pilcomayo respectivamente-. Misión Tacaaglé posee el 66.4% del total de sus hogares en condiciones de NBI y la intensidad del IPMH asciende a 75%. En Laguna Naick Neck el 56.5% de los hogares tiene NBI y la intensidad del IPMH es igual a 70.6%. Estos ejemplos ilustran situaciones que se repite en distintos sectores del oriente provincial.

No obstante es importante señalar que dichas *islas de pobreza* se localizan en aquellos departamentos donde el ICV adquiere valores elevados en comparación con el resto de la provincia¹⁴. Esta situación permite conjeturar entonces que las *islas de pobreza* mencionadas son asimismo *islas de baja calidad de vida*, dadas las condiciones de vulnerabilidad de sus habitantes.

4. Calidad de vida: distribución espacial según componentes

El ICV está compuesto por ocho variables que tienen en cuenta dimensiones socioeconómicas y ambientales¹⁵. El análisis individual de cada una de estas variables y su representación

¹⁴ El ICV alcanza en el departamento Pilagás un valor de 4.07 y en Pilcomayo 4.89.

¹⁵ El valor de cada una de las variables oscila entre 0 y 1. Los valores cercanos a 1 implican una mejor situación relativa, mientras que los valores cercanos a 0 significan una peor situación relativa.

cartográfica permitió identificar cual de ellas puede ser considerada más representativa de la pobreza (mapa 10).

La variable **riesgo ambiental**, caracterizada principalmente por la probabilidad de inundaciones debido a crecidas o desbordes del Río Paraná o del Bañado de La Estrella, constituye la problemática ambiental de mayor relevancia. De acuerdo a esto los departamentos en situación más crítica son Matacos, Laishi y Pilcomayo, en los cuales el valor de esta variable oscila entre 0.51 y 0.59, denotando la vulnerabilidad de estas poblaciones.

La disponibilidad de **viviendas de fin de semana o veraneo** indica, indirectamente, el grado de atracción del paisaje¹⁶. Ningún departamento de la provincia posee una elevada atracción paisajística, el departamento Laishi posee el valor más elevado alcanzando el 0.07, mientras que en el extremo opuesto Ramón Lista el cual no posee ninguna vivienda de fin de semana o veraneo.

La variable **hacinamiento** indica la relación existente entre la cantidad de habitaciones del hogar y el número de personas que lo integran. La situación más crítica se encuentra en Ramón Lista, donde el 57.9% de sus habitantes vive hacinado, mientras que en el departamento Formosa sólo el 16.5% de su población vive en estas condiciones.

De acuerdo a la variable **población sin obra social**, los departamentos Ramón Lista, Bermejo y Pilagás tienen los mayores porcentajes de población sin cobertura médica, en contraste con Formosa y Laishi, que cuentan con mayores proporciones de población respaldada para el tratamiento de la enfermedad mediante la tenencia de obra social. El contraste está representado por los departamentos Bermejo, con 88.4% de población sin obra social y Formosa con 54.1%.

La **educación primaria incompleta** indica el grado de analfabetismo existente en las diferentes áreas, y a la vez es uno de los componentes clásicos de la pobreza estructural. La transición que se evidencia en el mapa desde oriente a occidente es contundente, y sus extremos nuevamente están representados por Ramón Lista y Formosa.

La variable **retrete sin descarga de agua** resalta una situación crítica en los departamentos occidentales de la provincia -Ramón Lista y Bermejo- y una situación menos crítica en los orientales -Formosa y Pilcomayo-. El 95% de los hogares de Ramón Lista (que incluye a 10.425 personas) carecen de inodoro con descarga agua o no tiene inodoro, mientras que en

¹⁶ Se infiere que la localización de viviendas de fin de semana o veraneo en determinadas localidades responde a condiciones climáticas y paisajísticas agradables.

el departamento Capital esta situación alcanza al 31.3% de los hogares (es decir a 69.826 personas).

En Formosa la **mortalidad infantil** tiene los valores más elevados en los departamentos de Matacos, Patiño y Formosa –ubicados al occidente, centro y oriente, respectivamente-¹⁷. Se infiere que existe un marcado subregistro de la información en los departamentos de Ramón Lista y Bermejo, atenuando la intensidad del problema. La cantidad de muertes infantiles asentadas en el departamento capital podría responder más a un registro según lugar de ocurrencia y no de residencia del fallecido.

La **población con estudios universitarios completos** es un componente característico de la calidad de vida. En el departamento Formosa sólo el 2.2% de su población completó este nivel educativo, mientras que en el extremo opuesto se encuentra Bermejo con un registro del 0.1%.

A partir del análisis individual de cada una de estas variables se identificaron al hacinamiento y educación primaria incompleta como aquellas que mantienen una mayor asociación con la pobreza medida a través de las metodologías NBI e IPMH. La representación gráfica de estas variables coincide significativamente con la distribución de la pobreza; por ello se conjetura que ambas variables son representativas tanto para el estudio de la calidad de la vida como para el estudio de la pobreza.

5. Consideraciones finales

Los conceptos de pobreza y calidad de vida son diferentes, no obstante presentan, como se esperaba al iniciar esta investigación, connotaciones similares en sus manifestaciones espaciales. Se distinguieron sectores yuxtapuestos en relación a la distribución espacial de la pobreza y de la calidad de vida, en los sectores donde la pobreza es elevada la calidad de vida es baja, poniendo en evidencia una marcada asociación espacial entre ambos fenómenos.

En este contexto existen diferencias sustanciales entre el sector occidental y oriental de la provincia. Los departamentos en condiciones más críticas son Ramón Lista y Bermejo, ubicados en el extremo oeste. En ellos el porcentaje de población rural, hogares con algún miembro indígena, y características educativas y habitacionales, ponen de manifiesto la gravedad de la situación de la población residente. Por el contrario, en el sector oriental de la provincia, los departamentos Formosa, Pirané y Pilcomayo son aquellos en condiciones

¹⁷ Los datos utilizados para el procesamiento de la mortalidad provienen del Programa Nacional de Estadísticas Vitales dependiente de los Ministerios de Salud de cada provincia, razón por la cual la calidad del registro puede llegar a presentar variaciones jurisdiccionales importantes.

menos críticas, aunque esto no los exime de contar en su interior con importantes grupos poblacionales con carencias múltiples. La polarización detectada mantiene una asociación con el proceso de poblamiento y ocupación del espacio que caracterizara a la provincia desde fines del siglo XIX en adelante.

Al profundizar la escala de análisis se distinguieron las particularidades que enmascara la generalización de cada sector. Las condiciones críticas del área occidental se extienden en dirección noroeste-sudeste, ocupando gran parte del centro de la provincia. Asimismo, se identificaron en el sector oriental *islas de pobreza* cercanas a las ciudades más importantes. Dada la asociación establecida entre pobreza y calidad de vida, se entiende que tales islas conformarían también espacios geográficos con mínimos niveles de calidad de vida.

En términos generales el ICV de la provincia de Formosa no supera la media nacional y presenta diferencias sustantivas entre los valores asignados para cada uno de sus departamentos. Ramón Lista es la jurisdicción más crítica de la provincia -posee los valores más elevados en cinco de las ocho variables estudiadas- y, a su vez, ocupa el último puesto en la lista nacional del ICV compuesta por 511 departamentos. Asimismo, las variables hacinamiento y educación primaria incompleta mantienen una mayor asociación con la pobreza, porque expresan contundentemente las condiciones de precariedad en las que viven determinados sectores de la población.

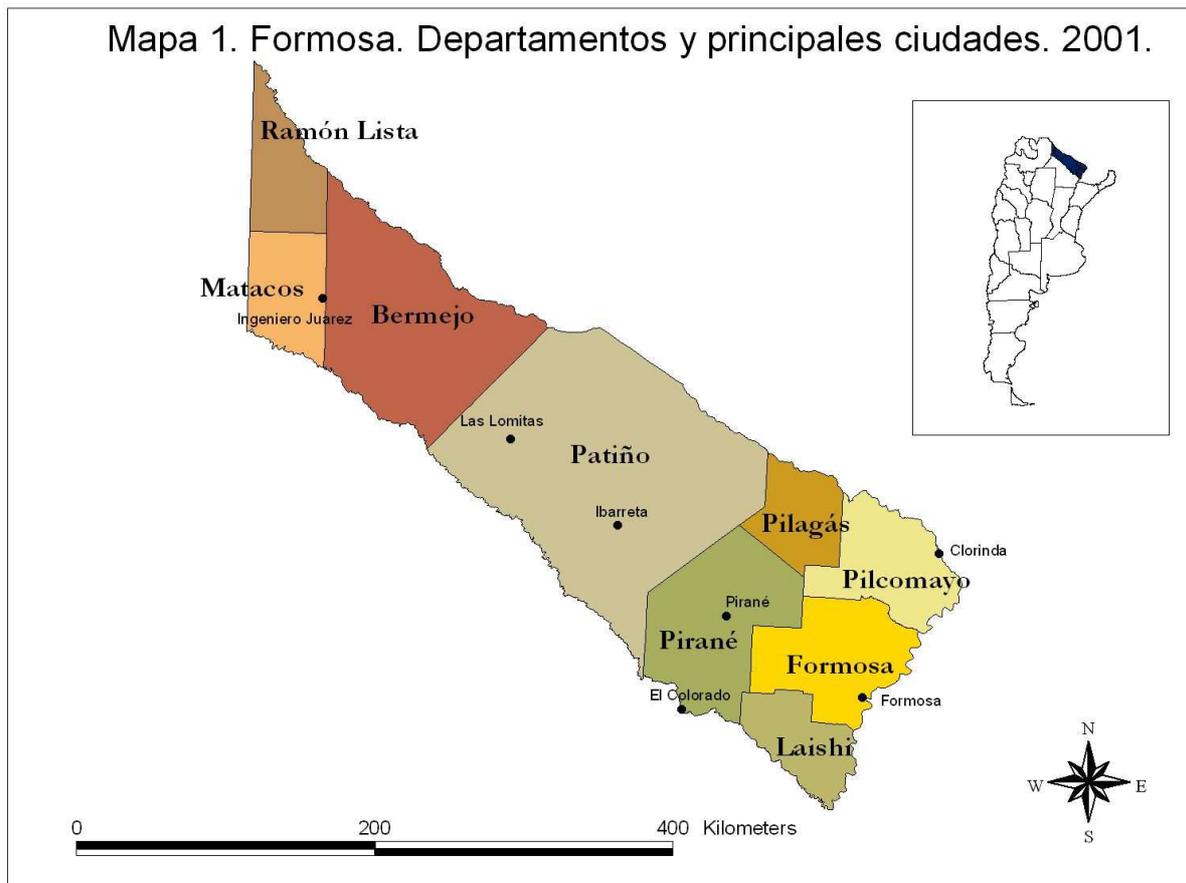
Para finalizar, este estudio deja abierta la posibilidad de efectuar, en el futuro, investigaciones que consideren las percepciones de los actores involucrados acerca de la situación en la que se encuentran. Esta nueva línea de investigación tiene por objetivo complementar metodologías cualitativas con las herramientas de análisis estadístico utilizadas en el presente trabajo.

6. Bibliografía.

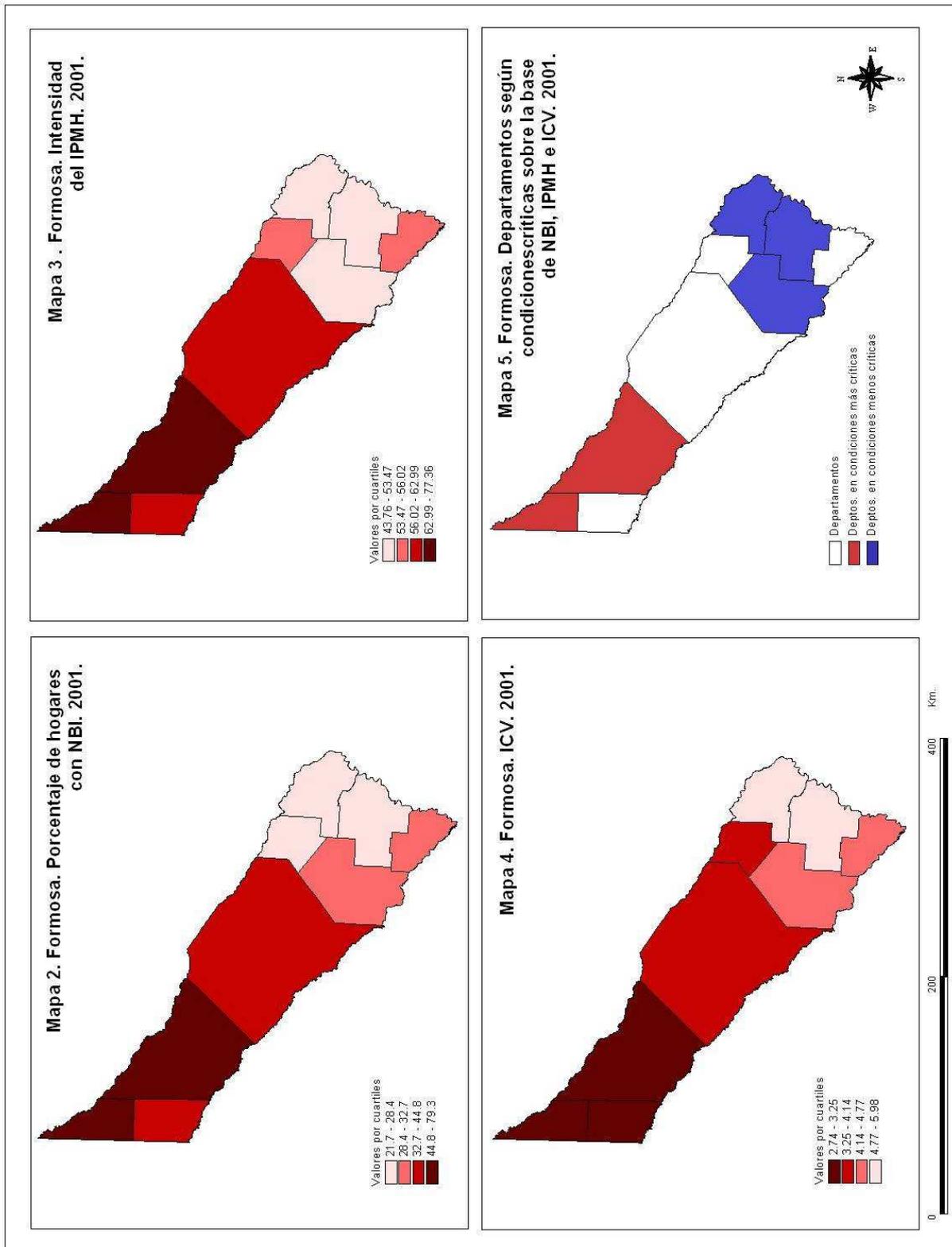
- Álvarez, Gustavo. 2002. "Capacidad económica de los hogares. Una aproximación censal a la insuficiencia de ingresos". En: *Notas de Población N° 74*. Santiago, Chile.
- Bolsi, Alfredo; Paolasso, Pablo y Fernando Longhi. 2006. "El Norte Grande Argentino entre el progreso y la pobreza". En: *Población y Sociedad N° 12 / 13*. Fundación Yocavil. San Miguel de Tucumán.
- Boltvinik, Julio. 1990. *Pobreza y necesidades básicas. Conceptos y métodos de medición*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (PNDU), Caracas.
- García Ferrando, Manuel. 1985. *Socioestadística. Introducción a la estadística en sociología*. Alianza editorial. Madrid, España.

- Gómez, Alicia, Mario, Silva y Fernanda Olmos. 2004. *Índice de privación material de los hogares (IPMH): desarrollo y aplicación con datos del censo nacional de población, hogares y viviendas 2001*. En: VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tafí del Valle, Tucumán.
- INDEC. 1984. *La pobreza en la Argentina*. Serie Estudios INDEC N° 1. Buenos Aires.
- Madariaga, Horacio. 2003. *Propuesta de índice de pobreza y su aplicación empleando Sistemas de Información Geográfica*. En VII Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Tafí del Valle, Tucumán.
- Meichtry, Norma y Alejandra Fantín. 2001. Condiciones ambientales, procesos de ocupación y desarrollo y calidad de vida en el Nordeste de Argentina. En: Velásquez, G. *“Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando Sig’s”*. Centro de Investigaciones Geográficas - U. N. del Centro de la Prov. de Bs. As, Tandil.
- Meichtry, Norma y Alejandra Fantín. 2004. *Discusiones operacionales acerca del IPMV en la medición de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. En: Primer Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población. Caxambú, Brasil.
- Minujín, Alberto. 1997. En la rodada. En: Minujín, A. et al. *“Cuesta Abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad argentina”*. UNICEF / LOSADA, Buenos Aires: 4° edición.
- Minujín, Alberto y Gabriel Kessler. 1995. *La Nueva Pobreza en Argentina*. Grupo Editorial Planeta, Buenos Aires.
- Rapoport, Mario. 2004. Notas para una comparación entre la crisis argentina actual, la de 1890 y la de 1930. En: Boyer, Roberto y Julio C. Neffa (Coord.) (2004): *“La economía argentina y su crisis (1976-2001): visiones institucionalistas y regulacionistas”*. Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.
- Velásquez, Guillermo. 2001. *Geografía, calidad de vida y fragmentación en la Argentina de los noventa. Análisis regional y departamental utilizando SIG’s*. Centro de Investigaciones Geográficas - U. N. del Centro de la Prov. de Bs. As, Tandil.
- Velásquez, Guillermo. 2008. *Geografía y bienestar. Situación local, regional y global de la Argentina luego del Censo de 2001*. Editorial Eudeba, Buenos Aires.

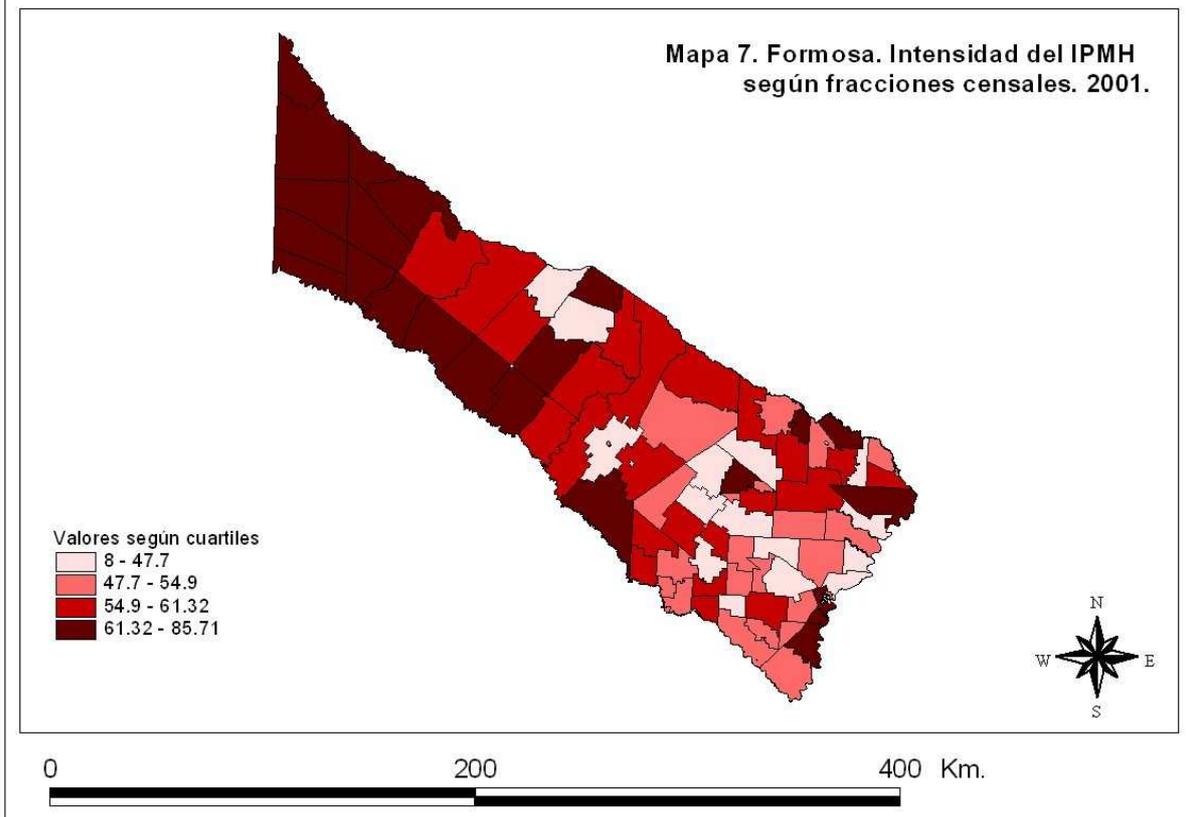
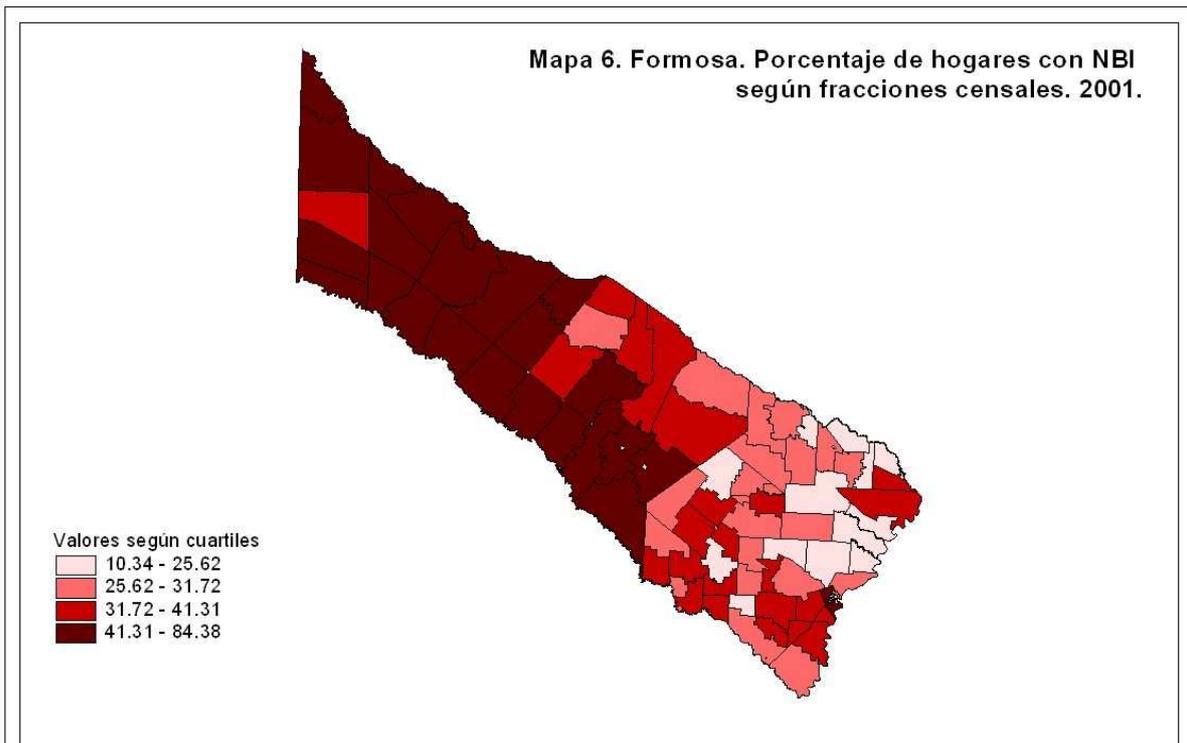
7. Cartografía



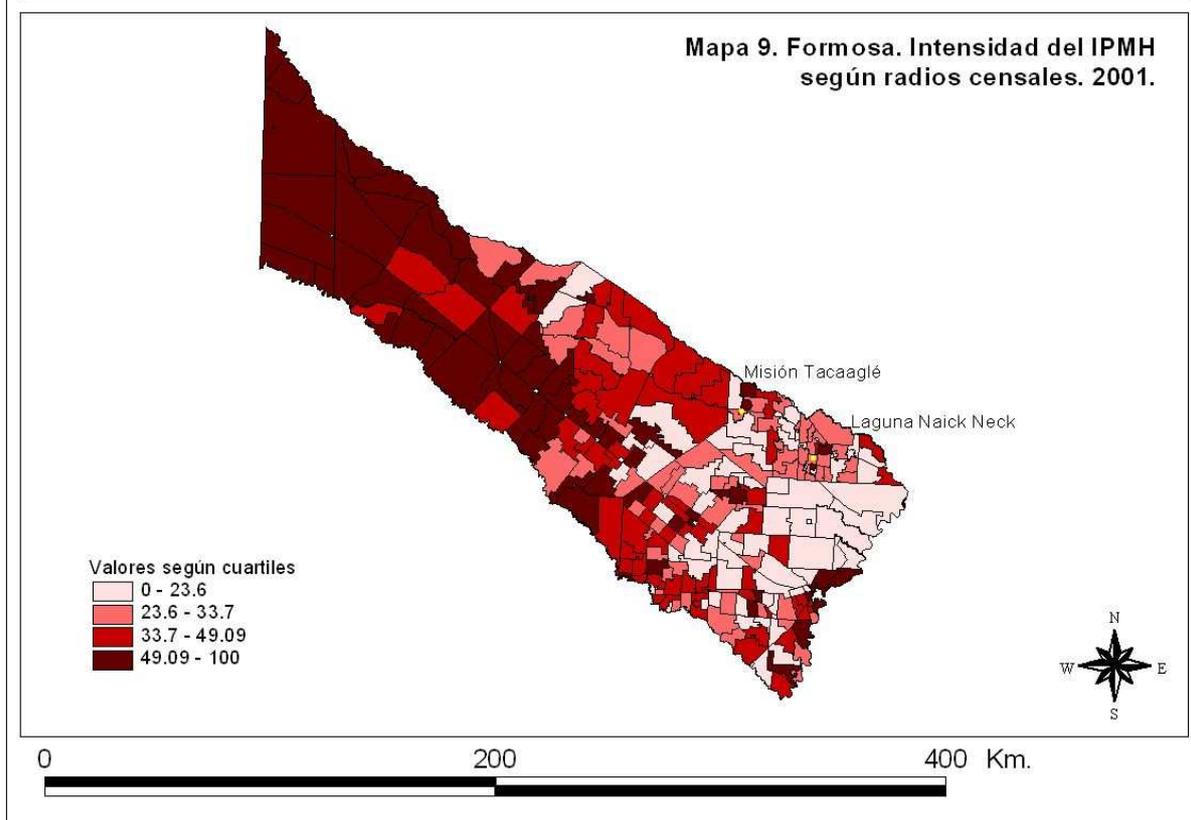
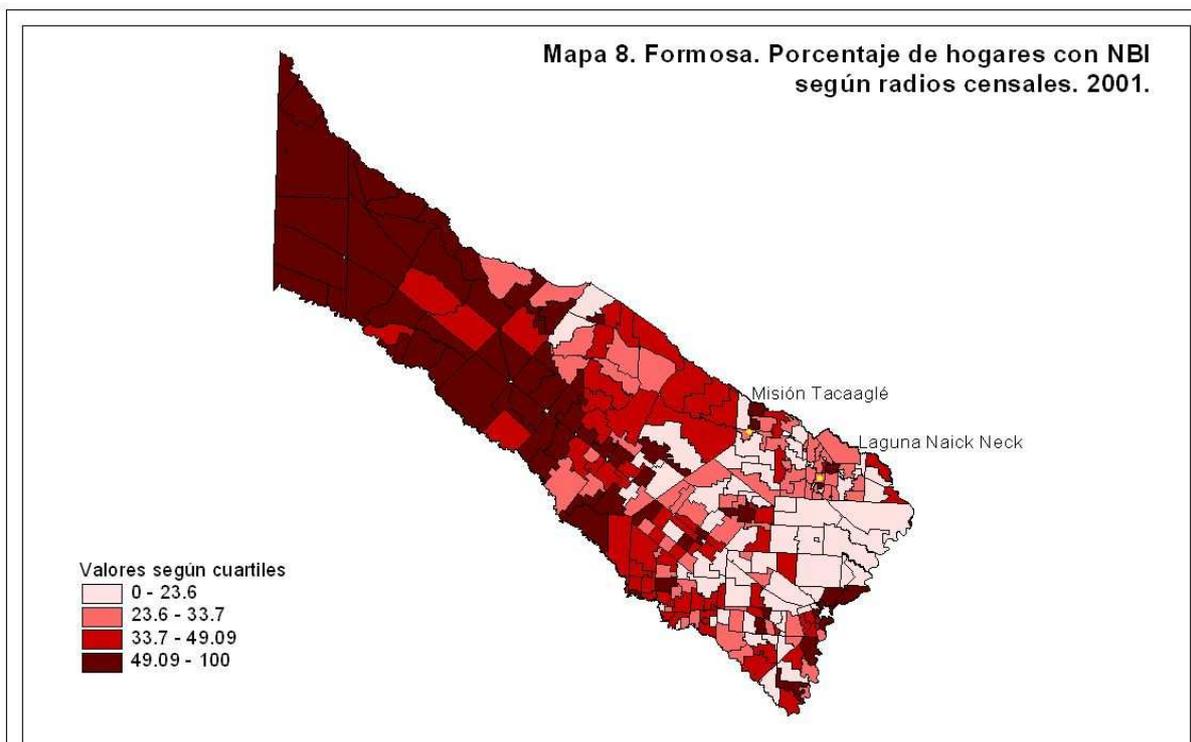
Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
Elaboración propia.



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001; Estadísticas Vitales 2000 – 2002; Mapas de áreas de riesgo de inundación, sismicidad, riesgos naturales y erosión de suelos en Argentina. 1992/1996 y 1982/1988.
Elaboración propia.

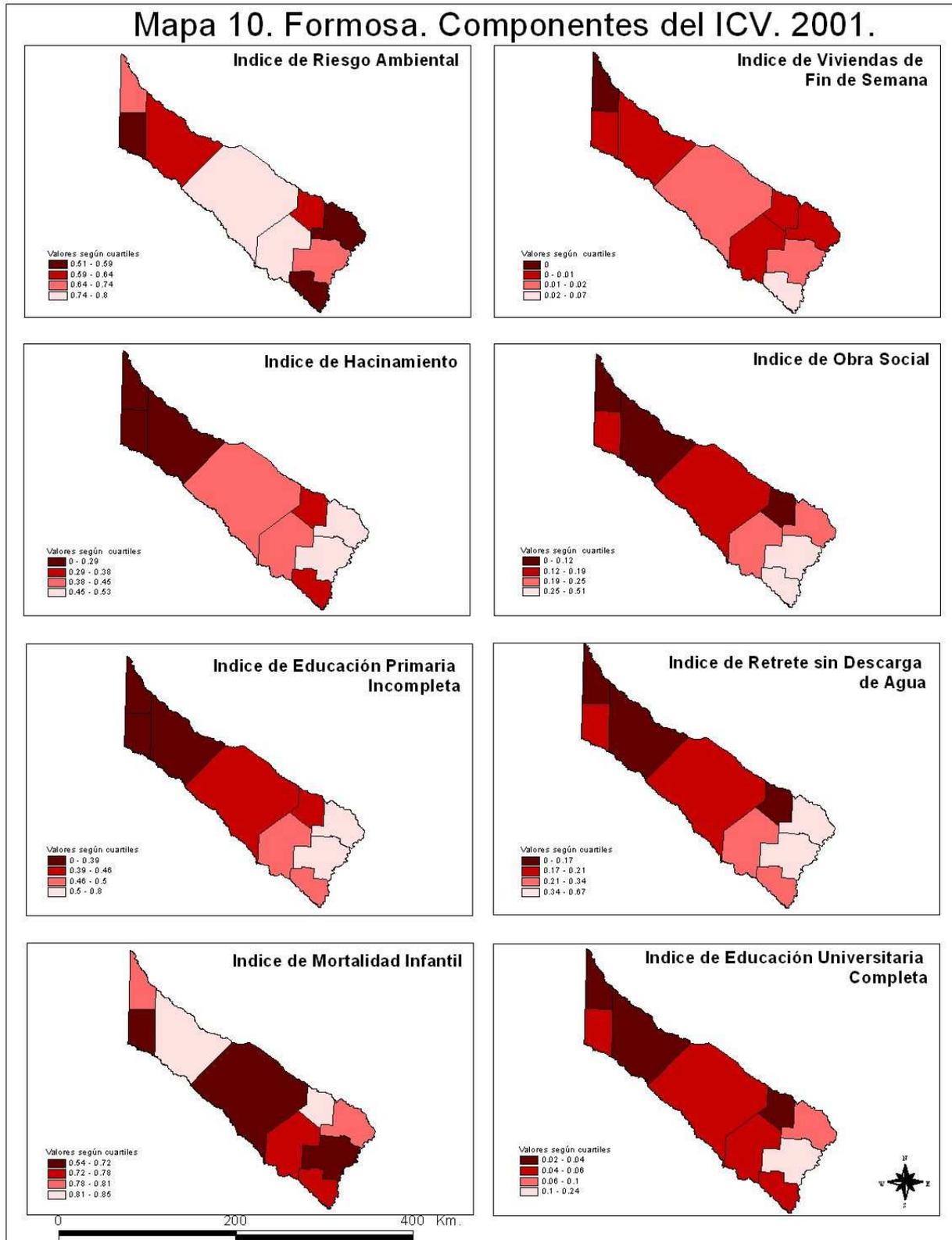


Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. 2001.
Elaboración propia.



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. 2001.
Elaboración propia.

Mapa 10. Formosa. Componentes del ICV. 2001.



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001; Estadísticas Vitales 2000 – 2002; Mapas de áreas de riesgo de inundación, sismicidad, riesgos naturales y erosión de suelos en Argentina. 1992/1996 y 1982/1988.

Elaboración propia.